

# EL ASESINATO DE UN POLICIA ARMADO EN MADRID



De nuevo un crimen incalificable que llega a traición, enmascarado por el anónimo, ha segado la vida de un defensor del orden público. Una vez más, bandas Incontroladas pretenden perturbar la paz social y apuntan a la seguridad del país, simbolizada por los fieles guardadores del orden cuya eficaz labor les mantiene a raya. Conscientes del inapreciable valor de esta paz, servidores del orden y opinión pública se sienten unidos y solidarios ante agravios de este género, tan infames como inútiles que, gracias a la serenidad que caracteriza a los mandos, no producen las desastrosas consecuencias que persiguen sus siniestros urdidores. En la fotografía, el presidente del Gobierno y el ministro de Información y Turismo durante su visita a la capilla ardiente.

## EL ATENTADO SE ATRIBUYE —AUNQUE SIN CARACTER OFICIAL— A UN COMANDO DEL «FRAP»

Madrid, 15. (De nuestra Redacción y Agencias.) — Como informamos en nuestra edición de ayer, el policía armado don Lucio Rodríguez Martín fue ametrallado cuando prestaba servicio de vigilancia ante unas oficinas de «Iberia», falleciendo a consecuencia de los cinco impactos de bala que recibió.

A mediodía de hoy ha sido instalada la capilla ardiente con los restos. El cuerpo del agente ha sido trasladado desde el Hospital Militar «Gómez Ulla», donde se encontraba, hasta la Inspección General.

### Desfile de personalidades ante el cadáver

Momentos antes de que quedara instalada la capilla ardiente, llegaron, procedentes de Toledo, los padres, hermanos, novia y otros familiares del policía asesinado que estuvieron presentes en la misa de «comio insepulto» que se ofició a continuación y que fue seguida por gran número de compañeros de la Policía Armada, así como de la Dirección General de Seguridad, que llenaban por completo el salón central donde se encontraba la capilla ardiente.

En la representación oficial, se encontraban el director general adjunto de Seguridad, don Fernando Fanlo García; inspector general de las fuerzas de la Policía Armada, general José Tomé Marín; secretario general de la Dirección General de Seguridad, señor Díaz Moreno y el jefe superior de Policía, don Federico Quintero.

Otras personalidades que han desfilado por la capilla ardiente para presentar su pésame a los familiares, han sido los ministros de Trabajo, don Fernando Suárez González; de la Presidencia, señor Carro Martínez; y el de Información y Turismo, don León Herrera y Esteban, así como el señor García Ramal, ex ministro de Relaciones Sindicales. A lo largo de toda la tarde acudieron también gran número de compañeros del policía, así como el teniente general del Alto Estado Mayor, don

Carlos Fernández Vallespín, Hermandad de Alférezes Provisionales, presidida por el marqués de la Florida, secretario de las Cortes, director general de Seguridad y coronel jefe de Seguridad de la Casa Militar de Su Excelencia.

Mañana, a las nueve, habrá un funeral, tras el cual le será impuesta al señor Rodríguez la medalla de oro al mérito policial. A continuación, el cadáver será conducido a hombros de sus compañeros hasta la altura del número 9 del Paseo de la Castellana, donde se formará la comitiva que le trasladará a Villaluenga (Toledo) localidad de residencia de su familia.

Según testigos presenciales, los autores del crimen llegaron al lugar del suceso en un turismo, un «Seat» 127 color azul oscuro, del que descendieron dos individuos, mientras un tercero permanecía al volante, dirigiéndose directamente al agente del orden, disparándole a quemarropa y dándose inmediatamente a la fuga en dirección al Paseo de la Castellana. A los pocos minutos de conocerse el hecho acudieron al lugar del suceso varios «jeeps» de la Policía Armada, inspectores del Cuerpo General de Policía y dos unidades móviles de la Policía Municipal, que estuvieron realizando las primeras diligencias e investigaciones.

Según algunas informaciones, los pro-



Don Lucio Rodríguez, el policía asesinado

yectiles, pertenecientes al calibre 22, fueron localizados en la nuca, cabeza, hombro, codo y región lumbar. Desde el momento en que pudo ser localizado el proyectil se supo que las armas utilizadas eran pistolas y se descartó la posibilidad de que los responsables del crimen hubieran sido una banda juvenil como se pensó en un principio.

## EL F.R.A.P., POSIBLE RESPONSABLE

Acerca de los autores del atentado han circulado hoy algunos rumores que van desde la hipótesis de que pudiera tratarse de algunos atacadores que fueran a actuar por la zona a la posibilidad de que pudiera tratarse de un comando de miembros del F.R.A.P. (Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico). A primeras horas de la mañana de hoy se ha reforzado esta segunda hipótesis, ya que, al parecer, algún miembro de este citado grupo revolucionario ha manifestado, aunque no de una manera oficial, su participación en el hecho. Otro dato que ha podido conocerse es que el vehículo empleado por los autores del crimen era robado, según una denuncia presentada a las nueve de la noche de ayer en la Comisaría de La Estrella, del distrito de Moratalaz. Hasta estos momentos, según nos informan en la Dirección General de Seguridad, no hay ningún detenido en relación con el suceso, pero otras fuentes hablan de cinco detenidos. Se sabe también que algunos medios informativos han recibido notificación de miembros del «F.R.A.P.» atribuyéndose la muerte del policía. Esta organización es de carácter terrorista y participó en la muerte del subinspector de policía en los sucesos de primero de mayo de 1973 pero insistimos

en que estas afirmaciones carecen de carácter oficial.

### El policía asesinado era un excelente pintor

«Lucio era un muchacho muy alegre, muy abierto. Daba gusto estar en su compañía», ha manifestado el policía armado José Núñez Sánchez, compañero de Lucio Rodríguez,

## SE HABLA DE CINCO DETENCIONES

el policía asesinado ayer. Don José Núñez Sánchez nació en el mismo pueblo que Lucio Rodríguez Martín, Villaluenga (Toledo). Ambos asistieron juntos a los estudios de Enseñanza Primaria y de Bachillerato hasta el tercer año. «Después», dice José Núñez—

Lucio marchó a la Universidad Laboral de Córdoba. Nos volvimos a encontrar cuando nos licenciamos en el servicio militar, que él hizo en el campamento de San Pedro, en Colmenar Viejo, y yo en El Goloso. Pensamos ingresar juntos en el Cuerpo de Policía Armada, y así lo hicimos. En la Academia él era jefe de clase y siempre demostró ser muy disciplinado. Era algo mayor que yo. Iba a cumplir 24 años el próximo agosto y yo no cumpliré los 23 hasta septiembre.»

José Núñez no ha podido contener las lágrimas nada más iniciar esta pequeña entrevista, que se ha desarrollado en presencia de un comandante de la Policía Armada. «Cuando cogíamos el permiso íbamos siempre juntos al pueblo, a Villaluenga. Lucio era en sus ratos libres un excelente pintor, continúa José.» Tiene hechos unos cuadros preciosos, sobre todo uno de su novia, que guardaba en la casa donde estaba de patrona. A mí me había prometido hacerme un cuadro. Le gustaba pintar desde que estudió Bachillerato. Otra de sus aficiones era el socorrismo. Tenía el correspondiente diploma en salvamento y socorrismo.»

Mañana, José Núñez, será uno de los miembros de la comitiva mortuoria que llevará hasta Villaluenga (Toledo), los restos mortales del policía asesinado.